

## Otro proceso de integración en marcha en América Latina

El continente ha comprendido, por primera vez, que tendrá que cooperar y unirse si desea competir en un mundo cada vez más globalizado y complejo, aunque las diferencias políticas hacen avanzar lentamente el proceso. La necesidad de aunar energías hacen más imprescindible que nunca la CAN, que continúa siendo una desconocida, en el exterior e incluso en los países que la conforman

RICARDO ANGOSO

**A**unque la disparidad de proyectos y la sopa de letras crean cierta confusión en el proceso de integración latinoamericano, nunca en la historia de esta región se habían visto tantas iniciativas y tan nítida voluntad política por poner en marcha este proceso. Sin embargo, el ímpetu andino o la Comunidad Andina (CAN) tiene una larga historia; nació fruto de los acuerdos de Cartagena, en 1969, y en la actualidad, pese a la reciente salida de Venezuela de este pacto político-económico, vuelve a cobrar su vigor y su fuerza.

Formada por Bolivia, Colombia, Ecuador y Perú, la CAN anda necesitada de reformas pero su carácter precursor, su larga experiencia y la necesidad de aunar energías frente a las grandes potencias que emergen en la región, como Brasil, quizá la hagan más necesaria que nunca.

El mazazo de la marcha de Venezuela fue duro, pero parece ya superado e incluso este país sigue llamando a las puertas de Mercosur sin mucha suerte, mientras que la bolivariana ALBA que auspició en su momento el presidente venezolano, **Hugo Chávez**, con el fin de liderar a todo el continente, languidece sin remisión.



# El despertar andino



Además, una vez superadas las rencillas de Colombia con sus vecinos, pero principalmente con Ecuador y Venezuela, el proyecto apuesta por avanzar en pro de la plena integración y la profundización de las relaciones, aunque hay una cierta diversidad de criterios en cuanto a los fines y a la naturaleza del mismo por parte de los máximos líderes de la región. El presidente de Colombia, **Juan Manuel Santos**, por ejemplo, defiende una reforma de la institución y una redefinición de los objetivos, pero ya no la cuestiona como en el pasado hicieron otros líderes colombianos y simplemente pide un “revolcón” para que no languidezca.

Luego existe la idea entre los líderes andinos de que este proyecto acabe convergiendo con otros regionales, como el Mercosur, y que sea una apuesta más ambiciosa a nivel regional. Se trataría de lograr la integración de la CAN en un ente supranacional más amplio, diverso y ambicioso, pues como señala el secretario general de esta institución, “nuestro sueño, que no lo ocultamos, es conseguir la plena integración y unidad de los países de América Latina y el Caribe”.

Fruto de ese buen momento que se vive en las relaciones regionales y del despertar del espíritu andino, en la colombiana ciudad de Pasto, muy cerca



de la frontera entre Ecuador y Colombia, se celebró el tercer encuentro internacional de las culturas andinas. En este evento, durante más de una semana de agosto, se dieron cita escritores, expertos en diversas materias, músicos, líderes indígenas, chamanes, periodistas, políticos, actores y un sinfín de públicos y colectivos unidos por un solo interés: el reencuentro de las culturas andinas más allá de las fronteras.

Como señalaba muy acertadamente el gobernador de la región, **Antonio Nariño**: “Yo creo que muchas veces, demasiadas, se habla del proceso político y económico, pero muy pocas veces nos referimos a la integración de los pueblos y las culturas. Nosotros, por ejemplo, aquí en Nariño, siendo una región pequeña, aislada en Colombia, trabajamos por ese encuentro entre culturas y pueblos andinos”.

El objetivo, loable desde luego, cumplió con sus objetivos con creces y demostró que existe una sociedad civil andina desarticulada por las fronteras, todavía muy poco abiertas y permeables, pero que anhela el reencuentro y el fortalecimiento de los lazos andinos más allá de la coyuntura política.

## ■ ¿Tiene futuro la comunidad andina más allá de las buenas intenciones?

Pese a todo este catálogo de buenas intenciones e iniciativas, también a la CAN le rondan varios nubarrones. Uno de ellos es la permanente intrusión, por no decir descarado torpedeamiento, de Hugo Chávez a todo lo que sean iniciativas de integración ajenas a su control.

La presencia de Bolivia en la institución supranacional siembra de dudas acerca del futuro mismo de la CAN, pues su política exterior coincide casi milimétricamente con la del régimen venezolano, al tiempo que mantiene en lo que respecta a la gestión de su economía y la organización del Estado unas políticas cuando menos peculiares, por no decir relativamente estrambóticas y muchas veces peregrinas, cuando no absurdas.

Luego está Colombia, país que en los últimos años mantuvo una actitud dubitativa y poco activa con respecto al proyecto andino, a pesar de que Bogotá es la sede del Parlamento Andino

y de que es el país más poblado de esta organización. De su apuesta o no por la CAN pasa quizá la supervivencia de la misma y, en ese sentido, el presidente Santos tiene que mostrar, algo que hasta ahora no ha hecho, que tiene voluntad política de liderar el proceso de cambio e impulsar definitivamente esta organización.

Finalmente, y para concluir, a la necesaria reforma y puesta al día le hace falta también el dotar a la CAN de verdaderos contenidos sociales, políticos y económicos más allá de la retórica. Muchas veces, como ocurre con las famosas (e inútiles) cumbres iberoamericanas, las aspiraciones ciudadanas junto con sus demandas van en la dirección contraria de los planteamientos de los líderes políticos que los representan, es decir, que el exceso de retórica y los discursos huecos ya no sirven para dar una respuesta a los retos que tienen estos países.

Hacen falta concretar los proyectos y acercar estas instituciones a la sociedad, pues no olvidemos que todavía la CAN sigue siendo una gran desconocida no ya en el exterior, lo cual resulta obvio, sino incluso en los países que forman parte de la misma. ■

Ricardo Angoso



Gloria Flórez, diputada andina por el Polo Democrático de Colombia

## “Nos necesitamos para poder competir con países grandes”

**G**loria Flórez es una de las diputadas andinas más activas y dinámicas de esta institución casi olvidada por muchos colombianos. Elegida por mandato popular dentro de las filas de la primera fuerza de izquierdas de su país, el Polo Democrático, Flórez trabaja ahora por dotar de contenidos sociales y políticos a la Comunidad Andina, en un intento porque esta entidad supranacional sea más real que retórica.

### - ¿Cómo ve la salud de la Comunidad Andina (CAN), se avanza o retrocede?

- Yo creo que estamos en una coyuntura muy importante para la CAN; el presidente boliviano, Evo Morales, fue contundente en lo que respecta a este proyecto al referirse a la construcción andina como la madre de todos los proyectos de integración. Es el sistema más organizado y una fuente que puede servir a todos estos procesos en marcha. Es decir, creo que la CAN puede ser un pilar fundamental para Unasur y para todos los procesos de



integración que atañen a todos los países de América Latina y el Caribe. El sistema andino tiene una estructura completa y compleja, que requiere y necesita una reestructuración y replanteamiento del proyecto que implica

una evaluación del funcionamiento de los órganos, cómo han funcionado, qué han hecho en estos años y qué retos tienen ante sí, para así mejorar su mecánica. Luego ha habido determinadas demandas, como la del presi-

dente Santos, en el sentido de reformar el Parlamento, que yo no comparto porque es volver al viejo sistema de designar los diputados andinos desde los respectivos congresos y esa fórmula fue la que hizo que el legislativo no fuera un ente activo, verdaderamente esencial y que tomara parte decisiva en el proyecto de construcción andina. El Parlamento debe ser la conciencia directa y la institución desde donde se expresa la conciencia andina; los parlamentarios deben ser electos para que participen en la toma de decisiones, en la integración andina de los pueblos.

**- ¿Acabará la CAN, en definitiva, integrándose en otros grandes proyectos continentales de integración?**

- Yo creo que lo no se tiene que hacer es desandar el camino andado, y si tenemos dos proyectos subregionales, como el Parlamento Andino y el Parlamento del Mercosur, Parlasur, lo propio sería que sobre esa base se cimentará un futuro Parlamento de la Unasur. Debemos de aprovechar los proyectos en marcha ya consolidados para avanzar y no volver hacia atrás.

**- ¿Ve voluntad política en los líderes regionales para llevar a cabo estos proyectos de integración?**

- Sí, claramente, hay voluntad política; también existe ese impulso dentro de la Comunidad Andina y los cuatro presidentes de la región, incluso el de Colombia, están apostando a estos procesos de integración, en la creencia de que es una apuesta fundamental y que no podemos dejar de lado. Pero, de la misma forma, también creo que en este proceso es muy importante que participe la sociedad civil de nuestros países y los parlamentos, que deben ser protagonistas en este debate acerca de la integración que queremos y cómo fortalecer los procesos de consulta de la región, algo en lo que estoy trabajando y quiero llevar a la próxima plenaria del Parlamento Andino. No-

sotros debemos contar con alguna forma de consultas o referendos para asuntos estratégicos en este proceso de integración regional, tenemos que contar con los pueblos en el camino hacia la plena integración.

**- ¿Y el Mercosur, en este gran proceso de integración, dónde quedaría?**

- El Mercosur tiene su propio proceso y sigue su camino. No obstante, si en un futuro queremos avanzar en un proyecto de integración amplio, creo que es importante que consolidemos y avancemos más en nuestra propia integración andina; somos países, además, que nos necesitamos para poder competir con grandes potencias, como



por ejemplo Brasil, y para jugar como grandes actores y no como pequeñas naciones, que siempre salen perdiendo en esas relaciones bilaterales. Tenemos que fortalecer a la Comunidad Andina para tener una mayor capacidad frente a los grandes y poder negociar con más fuerza; es el gran reto que tenemos ahora como proyecto.

**- Observo que se mira mucho hacia abajo del continente, hacia el sur, y se deja de un lado a Centroamérica y a México, ¿no son parte también de este proyecto de integración regional?**

- Está en marcha al mismo tiempo que todos estos procesos uno que se denomina Organización de Estados Americanos y Caribeños, en donde se englo-

barían, y que parte de la experiencia del Grupo de Río. Es un proyecto embrionario y que habrá que madurarlo, pero sin perder de vista que la apuesta final de todas estas ideas e iniciativas en marcha es la verdadera integración latinoamericana junto con el Caribe.

**- ¿Cree que Brasil participa sinceramente en todos estos proyectos o tiene otros planes?**

- Necesitamos a Brasil y esta gran potencia nos necesita a nosotros. En la crisis financiera que se manifiesta en todo el mundo, con sus secuelas de decrecimiento, en América Latina hay crecimiento y las cosas no van tan mal como en el resto del planeta; nos estamos posicionado como un polo vigoroso y, por ahora, ajeno a la crisis.

**- Juan Manuel Santos lleva más de un año al frente de Colombia, ¿qué balance hace de su gestión?**

- Quizá se ha anunciado mucho y se ha ejecutado poco. Lo que esperamos es que algunos avances, como las leyes relativas a las víctimas y a las tierras, sean una realidad. Hemos pasado 60 años de violencia, de guerra, con tantas víctimas, y por eso se han concitado muchas esperanzas en estos proyectos legislativos. Tierras y víctimas son dos asuntos que deben resolverse, pues si no en el país se generará una profunda frustración y las expectativas se verán defraudadas. Soy crítica en muchos aspectos de la gestión de Santos, e incluso haría falta una movilización ciudadana para hacerle saber al Ejecutivo, pero en otros aspectos quiero reconocer que hay propuestas positivas para el país.

**- ¿Y la nueva política exterior de Santos, cómo la juzga?**

- Ha dado un salto cualitativo que ha permitido que Colombia no siga de espaldas a sus vecinos y al proceso de integración. Por el contrario, comienza a jugar un papel de liderazgo que conviene al país y a la región. ■

## Adalid Contreras, Secretario general de la Comunidad Andina

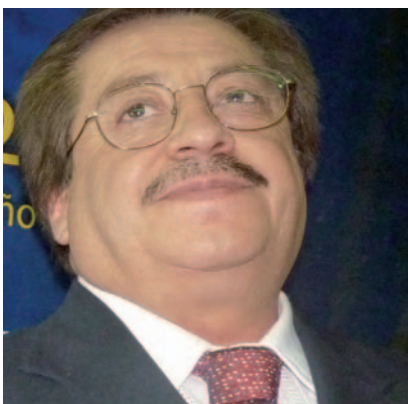
# “Tenemos que trabajar juntos para protegernos de la crisis”

Aunque no se sabe a ciencia cierta lo que se avecina, en 2008 la CAN se blindó con un trabajo conjunto de gobiernos y bancos centrales, adoptando estrategias en un escenario desagradable. Ahora se propone hacer frente a la crisis mucho mejor que otros espacios regionales del mundo

**H**ombre procedente del mundo académico y con una notable trayectoria en las organizaciones internacionales, Adalid Contreras es una de las figuras del mundo andino que mejor conoce los entresijos de la integración latinoamericana y el complejo mundo de las instituciones implicadas en este proceso. Autor de veinte libros y con un sinfín de colaboraciones en distintas organizaciones y proyectos en su haber, Contreras participa activamente en la reforma de la Comunidad Andina y es una de sus voces más significativas.

### - ¿Cómo ve la salud de la Comunidad Andina, cree que es un proyecto que tiene continuidad y futuro?

- Vivimos un momento de suprema importancia. Estamos muy mal posicionados y no sabemos muy bien explicar qué es la Comunidad Andina. Yo quiero decirle que es un organismo fuerte, sólido, y en este momento estamos inmersos en un proceso de reestructuración, poniendo la institucionalidad de la CAN a la altura de la estrategia andina de integración social que acabamos de definir. Tenemos una estrategia de medio plano, hasta el 2019, que es desafiante, nos ubica en el siglo



XXI, y nos incorpora a un proyecto de trabajo que tiene muchas vertientes y asuntos. Necesitamos, para desarrollar nuestros proyectos, una estructura institucional que nos permita avanzar y construir. Ya el presidente de Colombia, Juan Manuel Santos, se ha referido a la necesidad de llevar a cabo cambios, a darle un revolcón a la CAN, lo que definitiva consiste en estructurar el proyecto de la forma más adecuada.

### - Venezuela abandonó la CAN, ¿cómo va ese asunto, cree que retornará?

- Particularmente soy un impulsor del retorno de Venezuela a la CAN, es un socio nuestro territorial que se fue por razones de diferencias con Perú y Colombia acerca de los tratados de libre comercio que estos países auspiciaban

con los Estados Unidos. Pero este es un problema superado, pues no afecta, creo, a la CAN y a la serie de proyectos que llevamos a cabo de lucha contra la pobreza e inclusión social, que son muy atractivos para las políticas que actualmente desarrolla Venezuela. No perdemos la esperanza de que Venezuela retorne algún día a la CAN.

### - Hay muchas iniciativas en pro de la integración latinoamericana en la región, ¿qué aporta la CAN?

- Desde los orígenes de la CAN, en el año 1969, cuando se firma el Acuerdo de Cartagena, se habla de la integración andina como una parte hacia la plena integración y unidad latinoamericana; nosotros somos actores muy importantes y activos en la creación de UNASUR. También promovemos e impulsamos otras iniciativas, como la que aglutinó a los Estados del Caribe. La CAN trabaja en todos estos proyectos y nuestro sueño es conseguir la plena integración y unidad de los países de América Latina y el Caribe. Luchamos por estar más unidos y cooperando juntos en este proceso.

### - ¿Hay voluntad política de lograr esa ansiada unidad continental?

- Yo creo que esta voluntad se ha con-



cretado en UNASUR y en la puesta en marcha de la Comunidad de Estados de América Latina y el Caribe (CEALC), que son proyectos ya maduros. También se están intensificando las relaciones bilaterales y binacionales, poniendo en funcionamiento proyectos comunes y superando las fronteras actuales; hay actividades comunes, estamos trabajando por una ciudadanía andina, el libre tránsito, el reconocimiento de los derechos laborales y otros temas que hacen propicio ese escenario de unidad y cooperación en la región. Tenemos que saber reconocer que en un contexto de crisis mundial, cada vez más presente, necesitamos blindarnos por las características de nuestros países; debemos de estar juntos para hacer frente al desafío que supone la recesión mundial. Hay muchos elementos que están confluyendo para hacer posible esa cooperación.

**- Lo que si se percibe en estos momentos es cierto desinterés por parte de los Estados Unidos hacia la región.**

- Sin duda, estamos en un momento en que los Estados Unidos se están mirando hacia adentro más que nunca, ya que necesitan resolver sus propios

problemas y esta situación ha provocado un alejamiento aún mayor de la región. Un alejamiento que ya se percibe desde hace algún tiempo y que no es de ahora. Para nosotros es importante porque vivimos un momento en que su influencia no es tan decisiva en la región, aunque no perdemos de vista que nuestro trabajo pasa por el integracionismo y que este objetivo no se contradice por contar con los Estados Unidos como un socio importante.

**- ¿Cómo percibe los últimos cambios políticos y sociales que han ocurrido en la región, como por ejemplo el acaecido en Perú?**

- Yo creo que en toda la región hay una reivindicación de lo social y eso es

**Hay un buen momento económico en toda la región, pues estamos creciendo y también nos estamos insertando en el mercado internacional**

muy importante, siendo un proyecto que también pasa por la integración social y que recoge los objetivos de las Naciones Unidas para el milenio. Estamos asumiendo, además, muchos de los objetivos que tienen estos nuevos gobiernos en la región, como el de la lucha contra la pobreza, que debe ser un eje fundamental en las políticas regionales, incluidas las que auspicia la CAN. Luego yo creo que es fundamental que todas las administraciones asuman la inclusión social como una parte esencial de las políticas que impulsan; asumir estos desafíos es algo muy importante y donde yo creo que ahí confluyamos todos, al margen del color político de los cuatro gobiernos que componen la CAN. Por suerte, en toda la región hay un buen momento económico, pues estamos creciendo, y también nos estamos insertando positivamente en el mercado internacional. Creo que estamos en un buen momento para la CAN, convergen muchos elementos positivos a favor, y si sabemos aprovechar esa coyuntura favorable podemos lograr importantes avances en todos los órdenes.

**- ¿Cree que esta previsible segunda recesión va a tener un impacto negativo en América Latina?**

- Nos estamos preparando, aunque es difícil predecir el impacto de una crisis internacional y las consecuencias que puede tener para la región. Ya sufrimos una crisis en el 2008 y la CAN supo blindarse ante la misma con un trabajo conjunto entre los distintos gobiernos y bancos centrales, adoptando medidas de choque y estrategias adecuadas ante la coyuntura desfavorable. Supimos protegernos e hicimos frente a la crisis mucho mejor que otros espacios regionales del mundo; ahora también nos estamos preparando y tenemos que saber trabajar juntos aunque, como he dicho al principio, tampoco sabemos lo que se avecina. ■

## Cecilia Castro, diputada andina por el Ecuador dentro del Bloque Gubernamental

# “Correa no se dejó manipular por Estados Unidos o el FMI”

Aunque todavía existen muchas necesidades y demandas en el campo agrario que deben de ser resueltas, la diputada valora positivamente el esfuerzo del Gobierno de Correa y su intachable trabajo social, apostando con fuerza por cambiar las condiciones de vida del sector más pobre

**P**rocedente del trabajo vecinal y cívico en su país, Ecuador, Cecilia Castro es una política comprometida con la “revolución ciudadana” que encabeza su presidente, Rafael Correa, y defiende, sin ambages, la obra realizada en estos años. Ahora, como diputada andina, pretende trabajar en pro de la integración de los pueblos y ha hecho del desafío social su primera bandera.

### - ¿Qué valoración hace de la gestión llevada a cabo por su presidente, Rafael Correa?

- Hago una valoración muy positiva, pues creo que en general el país no puede quejarse de los trabajos que está llevando a cabo este Gobierno; es un Ejecutivo que ha atendido las demandas sociales de los más desfavorecidos y quien te habla pertenece a esos sectores que nunca fueron atendidos por los anteriores gobiernos, sino más bien lo contrario. Si bien es cierto que todavía hay muchas necesidades y demandas en el campo agrario, que tienen que ser resueltas, aunque no creo que sea por desinterés del presiden-



te de la República, sino más bien por falta de visión de algunos responsables que están en el Ministerio de Agricultura. Creo que hacen falta concretar estas políticas con las organizaciones del sector agrario y tenemos conciencia de que hace falta una propuesta para superar estas carencias. Pero no cabe duda de que, en general, este Gobierno está haciendo un gran esfuerzo y un trabajo social intachable; la apuesta por cambiar las condiciones de vida del sector más pobre, más desatendido durante décadas, para que se mejore la situación del país, es algo que no se puede negar. Y nosotros estamos aquí, como un soldado más en esta revolución, en este cambio que se está dando en el país, y entendemos que tenemos que seguir adelante para que no se detengan estos procesos positivos y empujando, entre todos, la revolución ciudadana en marcha. La oposición tiene que tener en cuenta que no se trata de llevar la contraria por llevarla, sino que hay que analizar lo positivo que está pasando y tiene que arrimar el hombro para que entre todos avancen las cosas.

**- ¿No cree que las recientes sentencias contra medios auspiciadas por el presidente Correa han sido desproporcionadas?**

- La prensa en el Ecuador y como en la mayoría de los países no ha entendido bien su papel y no ha sido abierta, de apertura en el sentido general, sino que ha estado dirigida por los grandes poderes económicos y actuó en consonancia con los mismos. Se puede criticar abiertamente todo y a esta prensa de la que hablo no le importa hacer daño al ciudadano; yo misma he sido perjudicada por este tipo de hacer periodismo que no tiene moral y que responde solo a los intereses de los



que les pagan. No había investigación ni objetividad, sino que publicaban informaciones atendiendo a sus intereses políticos y sin atenderse a la verdad. Creo que la clave es regularla de alguna forma. Yo creo que el presidente se vio forzado a intervenir porque ya no le quedaba otro camino, aparte de que su estilo, su forma de ser, enfrentándose directamente a los problemas, acabó en la reciente crisis. Creo, finalmente, que la prensa debe ser más veraz, acercarse más a la realidad de

**La prensa debe ser más veraz, acercarse más a la realidad de lo que ocurre y no manipular en beneficio propio, como ha ocurrido en Ecuador**

lo que ocurre y no manipular en beneficio propio, como ha ocurrido muchas veces en Ecuador.

**- ¿Parece que también el presidente tiene problemas con los Estados Unidos, no es así?**

- Los Estados Unidos siempre consideraron al Ecuador, y en general a toda América Latina, como su patio trasero. Luego los que tenemos un pensamiento de izquierda, una concepción distinta a la suya, no aceptamos que desde otro país se tengan que imponer las políticas que nosotros no consideramos como nuestras. Nosotros creemos que un país no debe de perder su dignidad y yo creo que ese es uno de los signos que distinguen al presidente Correa desde sus inicios como candidato, lo que me llevó a sumarme a su proyecto y a que lo admirase. Correa no se dejó manipular ni por los Estados Unidos ni por las organizaciones internacionales, como el Fondo Monetario Internacional (FMI), que desconocían los derechos de estos pueblos y el principio de soberanía.

**- ¿Y la gestión económica del presidente, cómo la valora?**

- El Ecuador ha mejorado mucho en los últimos tiempos y seguimos trabajando para que ese camino no se tuerza, pero también es cierto que hay problemas y algunos son muy antiguos. Lógicamente, es un proceso que irá avanzando y necesita mucho tiempo. Ahora que se acercan las elecciones esperamos que el pueblo ecuatoriano comprenda que los cambios se dan en periodos largos y que los problemas no se resuelven de un día para otro. Pienso que tenemos que ser capaces de convencer a los ecuatorianos de que deben de seguir apoyando un proceso de cambio como el que está lle-

vando adelante el presidente Correa porque es una apuesta en el largo plazo y que generará cambios positivos en nuestra economía.

**- ¿Qué cree que pasará en las próximas elecciones generales?**

- No es algo que se pueda decir con certeza; el Ecuador tiene problemas y que no se pueden enfrentar con absoluta eficacia y eficiencia. Creo que es muy importante que el presidente enfrente el problema agrario, es prioritario, ya que es ahí donde está la preocupación de muchos ecuatorianos y de cómo se aborde

habrá unos resultados u otros. Hay que trabajar para lograr una nueva elección y para que los ciudadanos nos vuelvan a dar su confianza, algo que no se logrará porque si, sino como fruto de lo que seamos capaces de darles.

**- ¿Cuáles serían, a su entender, los grandes logros del presidente Correa en estos años?**

- El presidente Correa ha desarrollado notablemente las infraestructuras, es un país donde se transita más cómodamente, como pueden comprobar y conocen todos los

ecuatorianos, y este aspecto, como sabemos, ayuda notablemente al desarrollo económico. Otro aspecto que se debe reivindicar es el trabajo desde el área social con los discapacitados y creo que todo el mundo se felicita por este trabajo. También se avanzó mucho en la vivienda y se hicieron grandes esfuerzos por avanzar, lo que es visible si uno viaja por el país. Finalmente hay que destacar el esfuerzo económico de este Gobierno por sacar adelante a la nación, para que los ecuatorianos tengan un trabajo digno y que las condiciones del mismo sean buenas.



**Los desfavorecidos  
hemos avanzado y  
tenemos un peso  
importante en la vida  
política del país. Estamos  
en un proceso nuevo**

nas. Se ha hecho un trabajo en pro de que los ecuatorianos se integran al mercado laboral de una forma profesional y creo que este Gobierno ha contribuido a superar esas desigualdades sociales. Eso ya no existe, incluso en el terreno de la representación política hemos accedido personas que nunca hubiéramos tenidos oportunidades si no hubiera sido por este Gobierno. Los desfavorecidos hemos avanzado y tenemos un peso importante en la vida política del país. Estamos en un proceso nuevo que marca la diferencia con respecto a otros periodos de nuestra vida política anterior, por ejemplo del pasado que estuvo regido por una preponderancia de ciertos poderes económicos. ■